

UNA APROXIMACION CONCEPTUAL PARA CRITERIOS COMUNES DE EVALUACION TELEVISIVA:

El caso de programas educativos o culturales por televisión

Gerardo Ojeda Castañeda

Planteamiento

Toda evaluación sobre programas educativos y/o culturales por televisión se inscribe, desde sus orígenes, en la relación que se ha establecido entre las intenciones y objetivos de los programas y la manera como éstos son recibidos por el público al que fueron dirigidos.

No obstante, ¿cómo explicar las intenciones de un programa educativo y/o cultural por televisión, cuando en sus propios autores, productores o realizadores, las funciones y objetivos de estos programas son a menudo confusos, difíciles o imposibles de definir?

Por otra parte, en cuanto al público, ¿cómo evaluar su percepción o recepción, si raramente se conoce su naturaleza y composición y sobre todo, si no han sido detectados los criterios comunes de "lectura televisiva", a pesar de la cantidad de elementos audiovisuales, discursivos y figurativos semejantes que contienen y vinculan los programas educativos y/o culturales por televisión?

Cierto, quizá a medida que el programa educativo y/o cultural se ha convertido en objeto de consumo, y ha perdido su inicial carga emocional y/o pasional, la evaluación puede centrarse en un sujeto de estudio más concreto, inscrito en el conjunto de funciones y prácticas más conocidas o definidas de la producción o consumo de programas de televisión.

De hecho, existen simples evaluaciones —si es posible considerar este término— que parten de la detección de las funciones, virtuales o manifiestas, de los programas educativos por televisión, definidas por su génesis

y elaboración, así como por los factores estructurales y coyunturales del marco contextual que influye y determina su realización.

Es evidente que toda producción televisiva conlleva la huella del contexto social donde ha sido engendrado. No obstante, la ausencia de análisis de la producción televisiva dentro de los procesos socioculturales del país, es un hecho inexplicable, puesto que está latente todo un trabajo de evaluación a efectuar para el conocimiento de los factores implicados.

Además, existen evaluaciones sobre los efectos y posibles modos de "lectura televisiva" que, si bien eventualmente podrían contradecir las funciones educativas y/o culturales de los programas de televisión, en cierta forma las contemplan.

En consecuencia, para encontrar datos e informes sobre la problemática de la evaluación de los programas educativos y culturales por televisión, es necesario, desde una perspectiva textual, con enfoque semiótico, determinar la significación, sentido y elementos de conocimiento de dichos programas.

Finalmente, estudiar los programas educativos y culturales por televisión para localizar y delimitar sus funciones, requiere, asimismo y ante todo, definir el grado en que domina el conflicto entre texto televisivo e ideología, a través de la identificación y análisis completo de los elementos figurativos y del discurso a la ideología de la clase social que representan, en la que se describen y se insertan.

Los elementos de la estructura

Ahora bien, considerando que los elementos del proceso de producción y consumo de un programa de televisión se pueden representar y organizar dentro de una estructura —tal como se observa en la tabla anexa (1)— es posible considerar todo programa televisivo como muestra estructural de la combinación de las prácticas que se desarrollan en dicho proceso, la manera como se articulan entre ellas y en relación con el contexto social, los factores políticos, económicos e ideológicos que las determinan o influyen en su configuración.

y elaboración, así como por los factores estructurales y coyunturales del marco contextual que influye y determina su realización.

Es evidente que toda producción televisiva conlleva la huella del contexto social donde ha sido engendrado. No obstante, la ausencia de análisis de la producción televisiva dentro de los procesos socioculturales del país, es un hecho inexplicable, puesto que está latente todo un trabajo de evaluación a efectuar para el conocimiento de los factores implicados.

Además, existen evaluaciones sobre los efectos y posibles modos de "lectura televisiva" que, si bien eventualmente podrían contradecir las funciones educativas y/o culturales de los programas de televisión, en cierta forma las contemplan.

En consecuencia, para encontrar datos e informes sobre la problemática de la evaluación de los programas educativos y culturales por televisión, es necesario, desde una perspectiva textual, con enfoque semiótico, determinar la significación, sentido y elementos de conocimiento de dichos programas.

Finalmente, estudiar los programas educativos y culturales por televisión para localizar y delimitar sus funciones, requiere, asimismo y ante todo, definir el grado en que domina el conflicto entre texto televisivo e ideología, a través de la identificación y análisis completo de los elementos figurativos y del discurso a la ideología de la clase social que representan, en la que se describen y se insertan.

Los elementos de la estructura

Ahora bien, considerando que los elementos del proceso de producción y consumo de un programa de televisión se pueden representar y organizar dentro de una estructura —tal como se observa en la tabla anexa (1)— es posible considerar todo programa televisivo como muestra estructural de la combinación de las prácticas que se desarrollan en dicho proceso, la manera como se articulan entre ellas y en relación con el contexto social, los factores políticos, económicos e ideológicos que las determinan o influyen en su configuración.

TABLA I—ESQUEMA DE LOS ELEMENTOS DE LA ESTRUCTURA DE UN PROGRAMA DE TELEVISION PARA SU EVALUACION

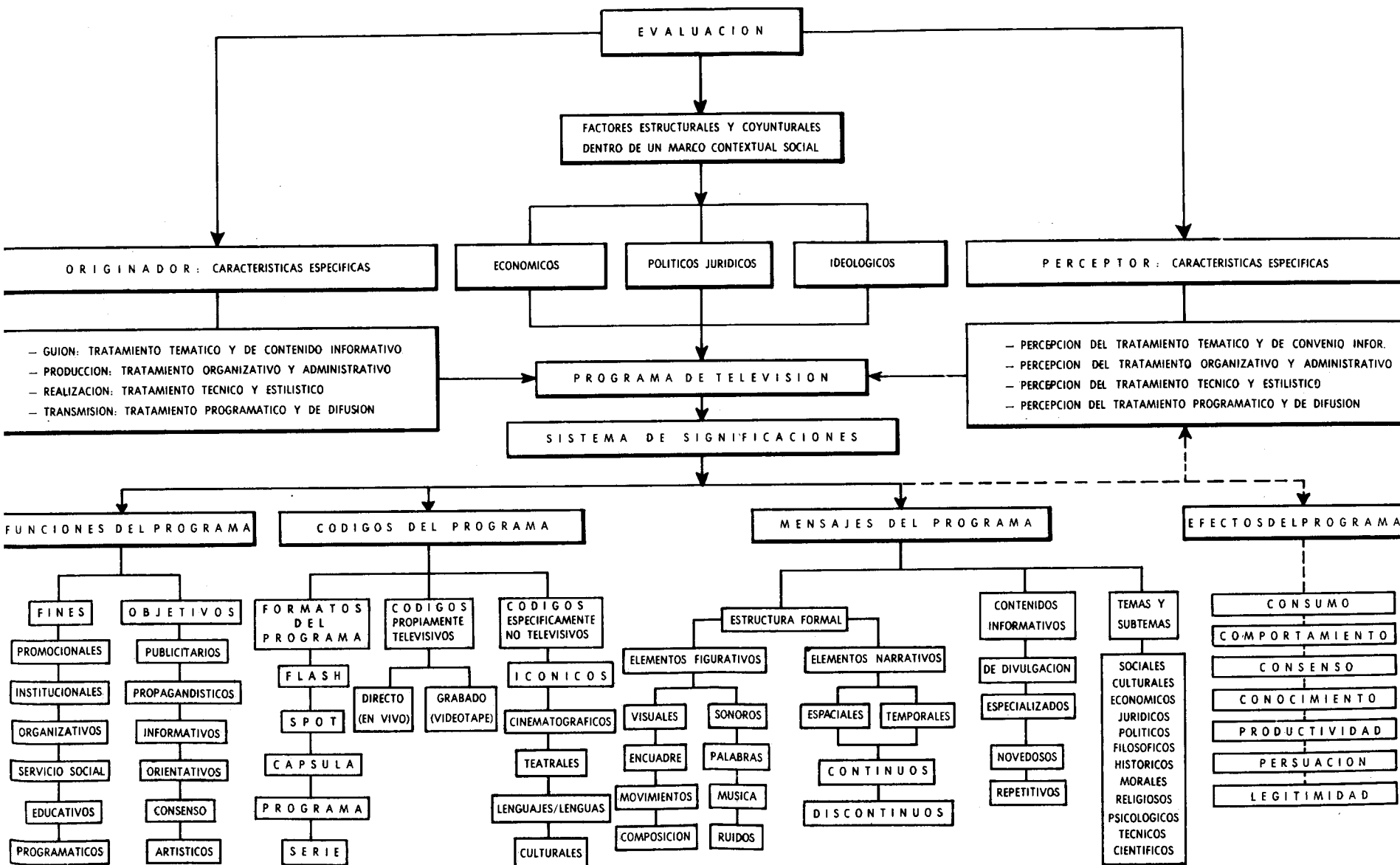


TABLA 2. PRINCIPALES ELEMENTOS CONCEPTUALES DE LA ESTRUCTURA DE UN PROGRAMA TELEVISIVO PARA SU EVALUACION.

FUENTE: Marco teórico de la investigación sobre Conocimiento y Aplicación Práctica de la Comunicación Educativa y Tecnológica en México. (En preparación para su publicación COSNET. 1985).

Factores estructurales y coyunturales dentro de un marco contextual:	Elementos fundamentales de tipo social que influyen y determinan tanto estructural como coyunturalmente un programa de televisión.
Originador:	Sujeto que lanza programas televisivos, pero cuya naturaleza operativa puede comprender una, varias o todas las funciones como emisor, productor y transmisor.
Emisor:	Toda persona, grupo o institución que diseña y concibe un programa televisivo. Si lo hace a través de un canal que tenga la posibilidad de aceptar una respuesta o incluso la solicite, entonces será bidireccional. En caso contrario, se tratará de un emisor unidireccional.
Productor:	Sujeto administrativo que proporciona los elementos materiales necesarios para que un programa televisivo pueda ser elaborado y transmitido. Su función puede ser simplemente financiera o puede incluir la intervención en la organización de los fondos y su destino.
Realizador:	Persona o grupo que se encarga de realizar materialmente el programa televisivo. Si su labor es simplemente la creación material del programa, se tratará de un realizador creativo; si además se ocupa de hacer el trabajo técnico, estaremos ante un realizador técnico. Estas funciones pueden encontrarse separadas y a cargo de distintas personas, grupos o instituciones, o bien en unidad.

- Transmisor:** El intermediario institucional o físico usado para que el programa televisivo llegue a su destino.
- Perceptor:** Determinados grupos dentro de las densidades de población, caracterizados por tener interés común o alguna similitud económica, social, política o cultural, y a los cuales se dirigen los mensajes de la comunicación. Los perceptores pueden ser:
- Homogéneos:** Cuyos componentes tienen características semejantes.
- Heterogéneos:** Cuyos componentes tienen características disímiles.
- Los perceptores pueden ser identificados por:
- Edad:** Infantil, juvenil, adulto, anciano.
- Sexo:** Masculino, femenino.
- Categorías socio-profesionales** (ocupaciones): empresarial, técnica sindical, servicios, estudiante, ama de casa, artista.
- Clases sociales** (ingresos): baja, media, baja, media media, media alta, alta.
- Hábitat:** rural, provincial, urbano, metrópolis.
- Estado civil:** soltero, casado, viudo, separado.
- Nivel educativo:** deficiente, básico, medio, superior, especializado.
- Sistemas de significación:** Conjunto de signos cuya naturaleza como elementos de comunicación televisiva establece el sentido y comprensión del programa en cuanto objeto de conocimiento.
- Funciones del programa:** Fines y objetivos perseguidos por el programa de televisión a través de sus mensajes, y cuyos efectos pueden cumplir o no los objetivos planteados.
- Códigos del programa:** Elementos técnicos y de configuración que definen al interior del programa de televisión, sus características y géneros, cuyo conocimiento determina su identidad material.
- Mensajes del programa:** Selección, manipulación y organización dentro de un programa de televisión, de formas, ideas, sentimientos, datos y noticias con la intencionalidad de comunicar e informar a públicos perceptores.
- Efectos del programa:** Serie de actos y presentaciones del perceptor que desarrolla como consecuencia de la emisión, producción y recepción de programas de televisión en un marco contextual o formación social determinada.

Brevemente se intentarán describir las prácticas articuladas, el proceso de producción y consumo de un programa de televisión presenta cuatro conjuntos distintos de prácticas tanto de su originador, emisor, productor, realizador y transmisor, como de su receptor:

- **Tratamiento temático y de contenido informativo:** principales prácticas del proceso de producción y consumo de un programa de televisión que como producto cultural e intelectual, es un objeto de conocimiento, estético e ideológico.
- **Tratamiento organizado y administrativo:** prácticas que describen automáticamente la producción de un programa de televisión, y que recubren todas las operaciones administrativas, y sobre todo financieras y de organización, necesarias para su elaboración.
- **Tratamiento técnico y estilístico:** prácticas que encierran todas las operaciones visuales y sonoras que desde un punto de vista técnico son requeridas, pero expresando en estas operaciones, el estilo propio o creativo de su autor material, quien le imprime un cierto orden.
- **Tratamiento programático y de difusión:** prácticas desarrolladas para la selección y elección de barras programáticas, horarios y canales de difusión.

En este planteamiento aparecen, sin embargo, una serie de preguntas cuyas respuestas hay que intentar definir:

En el proceso de producción y consumo de un programa de televisión.

- ¿cuáles son las prácticas articuladas?
- ¿cuál es la práctica principal y cuáles sus principales características?
- ¿cuál es su efecto en las prácticas secundarias?

Plantear estas preguntas permite organizar nuevos temas de reflexión sobre las funciones y efectos de un programa de televisión y, en consecuencia, sugieren la aparición de un espacio teórico de investigación que lleve a producir nuevos conocimientos en torno a estos problemas.

Por otro lado, si bien para evaluar la relación de los programas educativos y culturales por televisión dentro de su propio proceso de producción, requiere plantear el objeto de análisis no como un hecho televisivo, sino como un producto de la propia práctica y de cómo es percibida por el público al cual le han sido dirigidos dichos programas. Es evidente que todo programa televisivo debe ser también considerado como un sistema de significación donde el estudio y evaluación se centre en la combinación de todos aquellos elementos significativos del propio programa.

Así, una evaluación de ese tipo consiste en "aislar" analíticamente cada uno de los elementos significantes del programa de televisión que tengan un cierto sentido formativo y de contenido tanto para el productor como para el perceptor. Se trata de una descripción estructural de las funciones, códigos, mensajes y efectos que constituyen un programa de televisión, comparando sus elementos constitutivos y planteando sus trazos comunes y específicos en relación a la propia significación que vinculan.

Evidentemente, el método de evaluación, como se observa, está directamente inspirado en los enfoques semiológicos de corte estructuralista, cuyas aportaciones nos permiten describir analíticamente el conjunto de elementos de un programa de televisión asociándole una serie de valores que reflejan los mecanismos de expresión, de contenido y de reconocimiento perceptivo.

Ahora bien, sin pretender que este breve texto sea considerado como una reflexión acabada, simplemente hemos querido mostrar ciertas proposiciones susceptibles de ser revisadas y puestas en consideración.

El objetivo: intentar definir un marco conceptual y/o analítico para la evaluación de programas de televisión con fines educativos o culturales.